

LIBROS

Recensiones

HORTELANO, A., *La Iglesia del Futuro*, Salamanca, Eds. Signeme, 1970, 303 pp. (Verdad e Imagen 19).

Antonio Hortelano, Profesor de Teología Moral en la Academia Alfonsina de Roma y en la Universidad de Medellín (Colombia), en esta obra ágil e interesante hace llegar una fundamentada palabra de fe y esperanza a todos los cristianos, y hombres en general, que, ante el porvenir de la Iglesia y del mundo se pueden sentir confundidos o atemorizados. Es la imagen de una Iglesia libre de tareas supletivas extrañas a su misión esencial, comunitaria, misionera, hospitalaria y llamada a predicar un mensaje de alegría. A lo largo de los ocho capítulos que componen el volumen se va analizando los distintos aspectos de una Iglesia “vívida como comunidad de fe (a la escucha de la Palabra de Dios), de culto (liturgia doméstica y oración personal-comunitaria) y de amor (amistad en Cristo, entrañable y familiar)” (p. 245). Entre otras características, la idoneidad en materia histórica del autor, lo capacita para presentarla Iglesia del futuro como el árbol que viendo de sus raíces cada día da nuevos frutos de vida. Aún cuando las opiniones del auto pudieran no ser plenamente compartidas, el libro, por lo que entraña como mensaje de confianza y equilibrio, merece una lectura atenta que puede ayudar a una acogida inteligente de las nuevas expresiones de lo eterno.

Hna. M. I. Porcile, osb
Abadía Santa Escolástica

SCHULZ, H.-J., *Fe y Responsabilidad Pública*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1969. 252 pp. (Diálogo B-22).

Esta obra reúne colaboraciones de autores católicos y reformados. No todos son teólogos, ni hay un argumento común. Son más bien reflexiones ocasionales, periodísticas, sobre temas de actualidad (pero la edición original alemana es de 1966 y los artículos se refieren a sucesos anteriores a esa fecha). Resaltan dos características comunes: una actitud voluntariamente “liberal” frente a las estructuras e instituciones heredadas del pasado, y la convicción de que la Iglesia, es decir, los creyentes, debe hacerse presente en el mundo en forma activa en el mundo social, cultural y político. El libro es irritante y pocas veces es profundo. Los artículos de Fink y W. Bernet, sobre la Curia Romana el primero -sensacionalista e insuficiente- y sobre el ministerio pastoral el segundo -en una perspectiva zwingliana, pero que termina haciendo del pastor un intelectual, arbitro de la realidad que lo rodea-, suscitan como otros más serios reparos. Un libro en fin, que no era preciso traducir al castellano.

V. Niles

MOORE, S., *Dios es un nuevo lenguaje*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1968, 217 pp. (Hinnení, 87).

No es demasiado tarde para reseñar este libro que tuvo mucha difusión en los medios teológicos y de cristianos cultos. Se sitúa en la línea de la teología radical. Sin llegar a pronunciarse directamente sobre la Muerte de Dios -la obra es anterior al sonado debate-, su tema es similar, y no faltan indicaciones de una visión antropocéntrica del misterio cristiano. Escrita con calor y agilidad, mezclando reflexiones profundas con la vulgarización teológica, no termina de convencer. Ese Dios a quien se le estrecha la mano se parece demasiado a uno mismo para que no veamos en él a una proyección nuestra.

GAUTHIER, P., *El Evangelio de la Justicia y los pobres*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1969, 342 pp. (Hinnení, 100).

Jesús mandó a su Iglesia que anunciara el Evangelio a todos los hombres y, en especial a los pobres, los oprimidos, los ciegos... Al ser tratado este tema en la Constitución de la el mundo actual, el Vaticano II se enfrentó el hecho del ateísmo de las masas (trabajadores, pobres y alejados de la Iglesia). La presente obra del P. Gauthier llega a preguntarse si las masas comunistas “ateas” son en realidad ateas. Por su experiencia vivida y sufrida como sacerdote obrero ha podido palpar la presencia de] Dios oculto (cap. I). El libro sitúa en una corriente de pensamiento -comúnmente llamada: la Iglesia de los Pobres- que originó un profundo trabajo en el Concilio. Así, el segundo capítulo trata de los sacerdotes obreros y el tercero, de cómo anunciar el Evangelio; el autor insiste mucho en la necesidad de la justicia y la paz. Finalmente viene la pregunta: ¿La Iglesia de los pobres es un mito o un misterio? ¿Qué rostro debe presentar a las masas obreras para ser reconocida como Esposa de Cristo? (cap. IV). El principal mérito de la obra consiste en estar continuamente iluminada y vivificada por la Palabra de Dios, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento; ésta; a su vez, es comentada y aplicada a la luz de los documentos conciliares. Un amplio apéndice ofrece varios documentos y testimonios en los que se patentiza la urgencia del compromiso efectivo de la Iglesia con las masas, siguiendo siempre el camino del Evangelio, la Justicia y la Paz. La Iglesia podrá presentarse entonces “tal como es y quiere ser, la Iglesia de todos, y en particular, la Iglesia de los Pobres”, la Iglesia de Jesús Salvador del mundo

Hno. Juan
Azul

BOROS, L., *Encontrar a Dios en el hombre*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1971, 222 pp. (Estela 95).

Contra lo que podía hacer esperar el título, el autor de este libro no propugna en ningún momento ninguna clase de acción político-social (“por muy provechosa e importante que sea”, p. 130). Solamente trata de establecer una actitud fundamental que lo abarque todo: “Cuando encuentres el camino hacia el hermano, llegarás a ser un hombre auténtico y al mismo tiempo, alcanzarás a Dios” (p. 14). Porque Dios se ha hecho hombre. El autor busca por el lado de la veneración, de la magnanimidad, de la serenidad... Otros tantos títulos de algunas de sus doce meditaciones. Sorprende el contenido que Boros descubre a palabras como las citadas, “consultando como siempre sobre todo a Sto. Tomás de Aquino” (p. 155), a quien complementa existencialmente, con el recurso a autores modernos que también frecuenta, como se deja entrever. Sus análisis psicológicos son finísimos y convincentes, sobre todo en su aspecto negativo, fondo oscuro sobre el cual resalta mejor después la grandeza de la vocación del hombre. Como esa vocación es al Amor, el libro está sembrado de pasajes “ecuménicos” (uno de sus rasgos más atrayentes). “Quién no tiene acceso a los sacramentos ni a la revelación explícita de Dios; pero acepta y lleva a su plenitud todo lo humanamente le es posible, es ya un cristiano anónimo y tiene parte en la salvación traída por Cristo” (p. 158. Cf. además pp. 89, 120, 129, 131, 135, 153, 220). Un último detalle sobre la edición: no se diría que se trata de una traducción.

J. Gotelli
El Siambón

VIDAL, M., *Moral del amor y de la sexualidad*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1971. 248 pp. (Col. Lux Mundi, 24).

Para hacerse una idea del contenido de este libro nada mejor que una rápida ojeada al índice de materias. La introducción es sobre una moral sexual para nuestro tiempo y sus capítulos: 1) Evolución histórica de la moral sexual; 2) la sexualidad y el amor dentro de una antropología integral; 3) la sexualidad en el mundo actual; 4) Justificación y planeamiento de una moral sexual; 5) cara y cruz de la moral sexual; 6) Contenido concreto de la moral sexual; 7) Algunos problemas concretos de moral sexual. Citamos de la Introducción: “Si no es inútil la reflexión moral para la exposición completa del tema humano del amor y de la sexualidad, lo es mucho menos en el momento actual. Tres motivos principales están apoyando la necesidad de una moral cristiana: 1) la ausencia del tratamiento ético; 2) la importancia de la valoración moral y 3) la nueva situación de la sexualidad que pide una orientación segura... Toca al moralista cristiano ayudar, también él, a forjar un nuevo humanismo... La finalidad de este libro nos obliga a preferir la síntesis antes que el desarrollo analítico de cada problema... Con respecto a la orientación temática escogemos unas líneas de fuerza que darán consistencia a todo el edificio... Por tratarse de una Moral Cristiana, la luz del misterio cristiano del Amor tiene que iluminar constantemente los principios, motivaciones y conclusiones morales... Con tales orientaciones es obvio que el enfoque temático sea *positivo*: no tomando el tema por el lado del pecado, sino más bien por la parte de la luz” (Introducción). Estas palabras nos dan una clara idea de las intenciones, métodos y orientación del Autor. Madurada en la enseñanza universitaria, esta obra está escrita no sólo con abundante y sólida erudición, sino también con comprensión, simpatía y modestia: muchas veces sugiere y aún plantea interrogantes más bien que afirmar y definir pontificalmente. Buscando llevar al hombre hacia su madurez personal y a una libertad evangélica que no sea pretexto para dejarse esclavizar por sus bajos instintos, sabe el A. mantenerse en un justo y sabio equilibrio en terrenos difíciles y resbaladizos. Cuestiona a veces, el A., argumentos carentes hoy de valor; pero buscando en las profundidades de la antropología y del amor, deshace las falacias de quienes pretenden escudarse en las exigencias del amor para satisfacer su mezquino egoísmo, y redescubre y nos presenta remozadas, verdades tan antiguas como el hombre. Escrita con vigor y claridad, se lee esta obra con agrado y provecho.

J. M. Bel
Niño Dios - Victoria

LUBAC, H. de, *El Eterno Femenino*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1969, 287 pp. (Hinnen, 91).

El 1º de marzo de 1916, Pierre Teilhard de Chardin decidía emprender un trabajo “en honor de Nuestra Señora”. Pero no es sino dos años más tarde, a principios de marzo de 1918, que comienza los esquemas de composición que le insumirán tres semanas y que harán definitiva, el 25 de marzo, la redacción de *El Eterno Femenino*, poema de intenso sabor platónico, de neto corte bíblico, de doctrina y espíritu absolutamente cristiano” (p. 35) en el que Teilhard “canta el amor con gran fuerza cósmica” (p. 41). En el presente volumen, el P. de Lubac nos ofrece, no un análisis literario, sino un estudio de los temas subyacentes al poema en cuestión, explorándolos a lo largo del pensamiento y obra teilhardianas. “El eterno femenino” percibido como el elemento de unión, de fecundación, de espiritualización, de *virginización*; la gran fuerza de atracción unificante que finalmente se devela en aquel lugar en que se unen los contrarios: Virgen-Madre, la Iglesia - María. “Yo soy la Iglesia, esposa de Jesús, Yo soy la Virgen María, madre de todos los humanos”. La segunda parte de la obra corresponde a un estudio no menos sugestivo, sobre Teilhard y nuestro tiempo. Son analizadas las tres realidades fundamentales afectadas en la crisis actual: la fe en un Dios personal, la fe en Jesucristo y la fe en la misión de la Iglesia de Cristo (p. 207) a la que Teilhard, anticipado en una generación, respondía presentando la personalidad trascendente de Dios, la universalidad y trascendencia de Jesucristo y la Iglesia y la Iglesia como eje de reunificación universal. Si hay libros que contienen almas, los interesados en la de Teilhard podrán encontrar en éste una vía de acceso a la del interesantísimo jesuita, hombre de ciencia-poeta-místico, guiados por la excepcional visión del amigo y teólogo de gran talla que es el Padre de Lubac.

Hna. M. I. Porcile, osb
Abadía Santa Escolástica

LIBROS RECIBIDOS

- ALFRINK, B. Car.: *Amar a la Iglesia*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1971. 240 pp. (Hinnení, 107).
- CAZELLES, H.: *Ecriture. Parole et Sprit, ou trois aspects de l'herméneutique biblique*, Paris, Desclée & Cie., 1971. 176 pp.
- Comisión Internacional de Teología: *Rapport... Le ministere sacerdotal*, Paris, Ed. du Cerf, 1971. 128 pp. (Cogitatio fidei, 60).
- GUERRICO DE IGNY: *Sermons. Introduction, texte critique et notes par J. Morón y H. Costello. Traduction sous la direct. de P. Deseille*, Paris, Ed. du Cerf, 1970. T. I. 388 pp. (*Sources chrétiennes*, 166).
- GUIGO II Cartujano: *Lettre sur la vie contemplative. Douze méditations. Introd. et texte crit. par E. Colledge et J. Walsh. Traduc. par un Chartreux*, Paris, Ed. du Cerf, 1970 (*Sources chrétiennes*, 163).
- JEAN DE SAINT-DENIS: *Technique de la prière*, Paris, Présence orthodoxe, 1971. 219 pp.
- LYONNET, S.: *Le message de l'Épître aux Romains*, Paris, Ed. du Cerf, 1971. 170 pp. (Lire la Bible, 28).
- ORÍGENES: *Comment. sur l'Évangile selon Mat. Introd. traduc. et notes par R. Girod*, Paris, Ed. du Cerf, 1970. Tome I. 394 pp. (*Sources chrétiennes*).
- PABLO VI Papa: *Siervos del pueblo. Reflex. y discurs. sobre el sacerdocio ministerial*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1971, 451 pp. (Nueva alianza 39).
- VAN CASTER, M.: *Dios habla hoy. Catequesis y diálogo*, Salamanca, Ed. Sígueme, 1971, 189 pp. (Estela, 98).